



## **Manuel González Zeledón**

**N. 1864 – M. 1936**

Manuel González Zeledón (Magón) es uno de los escritores más importantes de la literatura costarricense. Fiel intérprete del alma criolla. Su obra contribuyó de manera determinante a la consolidación del concepto de nacionalidad en los primeros años del presente siglo. Fue un verdadero maestro en la composición de recuerdos de infancia, en la pintura humorística de las costumbres urbanas y en la emocionada comprensión del hombre de campo de nuestro país. Don Abelardo Bonilla, en su valiosa obra "Historia de la Literatura Costarricense" consigna: "El realismo costumbrista tiene su segundo maestro —y el primero por la extensión de la

obra y por la identificación con lo nacional y con el gran público— en Manuel González Zeledón, el escritor que, con Aquileo J. Echeverría en la poesía, ha alcanzado la máxima popularidad y aprecio en nuestras letras, con justo derecho a que dentro de ellas se le considere como un clásico, el más auténtico si a esa palabra le damos el sentido de autor consagrado e indiscutido." Y agrega: "No se esforzó en buscar temas, porque los tenía en su propia vida y en la de sus conciudadanos. Sus amigos dicen que era un gran conversador, que narraba hechos y cuentos de modo inimitable; que era sociable, optimista, intachable en su conducta y fino en su pensar y en sus modales. Todo esto se revela en su obra: descripción casi fotográfica, a veces naturalista, de los escenarios; ironía, cuando no burla, en el tratamiento de los personajes y de los sucesos; alegría y optimismo, que no destruyen ni el dolor ni la miseria, y la idea cervantina de lo cómico como castigo del error. Sus seres y sus ambientes pertenecen a la Costa Rica del siglo pasado en presencia o en recuerdo."

Nació en San José y fue hijo de un maestro. Estudió en el Instituto Nacional y desde muy joven participó en actividades políticas. Desempeñó varios cargos públicos: fue diputado, director de estadística, cónsul general en Nueva York y, en los últimos años de su vida, embajador de Costa Rica en Washington. En Estados Unidos, durante la Primera Guerra Mundial, trabajó para el cuerpo auxiliar del Departamento de Estado para Asuntos Latinoamericanos.

Se inició en las letras cerca de 1885 como colaborador de "La Patria". En 1901 participó en la fundación de "El País", periódico en el que publicó escritos políticos. Participó en los Juegos Florales de 1909 con su obra maestra, "La Propia", con la que obtuvo mención honorífica, "en atención a las notables condiciones de observador que revela". La mayor parte de sus obras están escritas en primera persona, con carácter autobiográfico; entre ellas sobresalen "Un baño en la presa", "El clis de sol" y "¿Quiere usted quedarse a comer?". Falleció en San José. Se honra su nombre con uno de los más valiosos premios establecidos por el Estado costarricense.